

EL CIERVO

Review

Source: *El Ciervo*, Año 49, No. 587 (febrero 2000), p. 45

Published by: [Ciervo 96, S.A.](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/40822706>

Accessed: 12-12-2015 10:57 UTC

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



Ciervo 96, S.A. is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *El Ciervo*.

<http://www.jstor.org>



Poesía

EL DESVÁN SUMERGIDO, de Pedro A. González Moreno
Ediciones Libertarias, Madrid, 1999, 85 págs., 1.400 ptas.

Tercer libro de poemas de Pedro Antonio González Moreno, poeta manchego (Ciudad Real, 1960) autor de *Señales de ceniza* (1985) y *Pentagrama para escribir silencios* (1986), este último, accésit del Premio Adonáis. Once años después, González Moreno ganó con *El desván sumergido* el concurso "Villa de Madrid-Francisco de Quevedo", certamen que ha premiado libros como *Epigramas Confidenciales* de Badosa. Tras esta década larga, la voz del autor está despojada de los ropajes neosurrealistas que tuvieron éxito entre los nuevos poetas hacia la mitad de los ochenta y a los que González Moreno se acercó en *Pentagrama para escribir silencios*. Ahora tenemos ante nosotros la voz de un poeta exigente, riguroso, paciente; que sin dejar de ser el que era ya es otro. Alguien que baja (o se eleva) a las cosas, cuya existencia (o inexistencia) es el sostén de un discurso que antes se centró sobre elementos más abstractos. Ahora, *El desván sumergido* es un descenso a los abismos de una memoria fértil a la vez que una reflexión sobre la muerte, el tiempo, la pérdida y, también, sobre el valor de la palabra, de una palabra salvadora que dota a la materia de la corporeidad que le falta para ser nuevamente, aunque sea en otro plano. Los objetos del desván de su memoria piden ser nombrados, pues la palabra, la que les dará la vida, la que "nos las devuelve otra vez más puras, más nuestras" es una de las ideas centrales que remite al "Que mi palabra sea / la cosa misma" de Juan Ramón Jiménez.

En la primera parte, "Desde el umbral", el poeta se sitúa ante la puerta del desván, que es la memoria. Hay que despojarse de lo no esencial, entrar puro como un niño; sin embargo aunque emita "secreta luz" aquél se nos presenta oscuro, ya que será la palabra anhelada la que "devolverá a las sombras / el relieve del cuerpo que tuvieron", la que le acercará a lo que conserva del niño que fue: "lo poco que nos queda / de abrazo todavía". En "Interior despoblado", el poeta desciende del poema a las cosas cumpliendo su deseo de ser "el frío temblor de su relieve" y se identifica con la vida, con la vivida y con la que le queda, representada por los rincones que "serán el territorio de lo nunca / vivido". Así, el vacío en forma de ropa y zapatos sin habitar materializan la lejanía del escritor con aquel tiempo, en que no se reconoce. Al final el agua que irá anegando el desván aparece con más fuerza, haciéndose patente un progresivo aumento del nivel que será el único capaz de salvarlo. En el "Exilio de las sombras" se da un desdoblamiento del sujeto: el poeta habla con el niño que fue desde una especie de tierra de nadie que el autor describe y de la que intenta huir nombrando lo perdido, lo que, de forma progresiva, va borrando el agua. "La voz sumergida" cierra el libro y simboliza la asunción de la muerte, la intuición de una vida limitada por la imposibilidad de abarcar el mundo, que el poeta ve desaparecer con resignación, pacientemente

FRAGMENTO
"Entrar es desnudarse, igual que se desnudan, lentamente, los barcos cuando vuelven del sueño, y renunciar a todo cuanto tuvo al otro lado resplandor de vida. Para cruzar la puerta es necesario derramarse en el aire como un vuelo hechizado que jamás se posara. Entrar es desnudarse como sólo los ríos se desnudan en esa forma última de posesión y muerte que el mar impone al sueño de sus márgenes. (pág. 19)"

que, lentamente, va cubriendo el agua".

Es un libro sobre la imposibilidad de la poesía al que vale la pena acercarse, el trabajo de un autor que, con paciencia y rigores a imitar, ha conseguido una obra en la que la depuración del lenguaje y la madurez que da el tiempo al poeta y a su obra son los protagonistas. □ **LUIS F. ZAURÍN**

LOS PIES DE LOS NADADORES, de Miguel Ángel Moleón Viana
Barcarola, Albacete, 1999, 93 págs.

El extraño título de este libro procede de una frase de Malcom Lowry en *Bajo el volcán* que se refiere a las huellas de humedad que dejan estos en el piso: «esa arcilla evanescente entre los dedos, / mi propia huella huidiza / desapareciendo». El libro mereció el Premio Barcarola de Poesía de 1998 y sería una pena que ahí acabara el reconocimiento a Miguel Ángel Moleón Viana (1965) por su trabajo. Su poesía se teje con un lenguaje chispeante e imaginativo, de un tenue irracionalismo, que hila por debajo una reflexión moral a veces sobrecogedora.

precio: 1.000
valor: más

CONCIERTO ANIMAL, de Blanca Varela
Pre-Textos/Peisa, Valencia, 1999, 48 págs.

Para el mutuo y necesario conocimiento de todas las literaturas que se expresan en lengua española, mucho más importantes que las grandes palabras son los pequeños gestos, como el que han realizado las editoriales Pre-Textos y Peisa —de Perú— al coeditar el último libro de la autora limeña Blanca Varela (1926). Sus versos aportan una sonoridad y un ritmo sorprendentes, y una sensualidad pura desde donde emerge la poesía sin apenas nada más: "felizmente no tengo nada en la cabeza / sino unas pocas ideas equivocadas por cierto/ y una memoria sin tiempo ni lugar".

precio: 1.000
valor: al par

CARTAS DE CUMPLEAÑOS, de Ted Hughes
Lumen, Barcelona, 1999, 400 págs., 3.500 ptas.

Se quiera o no, el nombre de Hughes (1930-1998) quedará por siempre ligado al de Sylvia Plath, mítica poeta norteamericana con la que el autor estuvo casado y que se suicidó unos meses después de que Hughes la abandonase por Assia Wevil en plena crisis emocional. Seis años después, Wevil seguía la estela negra de Plath y se mataba llevándose consigo a la hija de ambos de tan sólo dos años. Ciertamente, la vida privada del autor no es una buena carta de presentación, pero es preciso tener en cuenta la tragedia que encarna la tormentosa relación con su mujer para celebrar que, por fin, el autor rompiera 35 años después su silencio, escrupuloso e inquietante, sobre este tema. *Cartas de cumpleaños* puede leerse como un canto-despedida a la mujer que un día se amó, o como el acto de contrición de quien fue considerado responsable del suicidio de la esposa, o como una mera justificación para acallar al mundo, pero fuera cual fuera la última intención del poeta, no cabe duda de que ha conseguido una obra lúcida y sobrecogedora que sabe qué es el amor y el dolor. Sin sentimentalismos. Ochenta y ocho poemas de un lirismo al que es fácil sucumbir por la nitidez de sus imágenes y la energía de unas anécdotas que cabalgan rítmicamente entre versos de sencillez exquisita y arrebatadora intensidad. El libro ganó el premio Forward de Poesía el mismo año de publicarse. □

PEQUEÑA LÍRICA NOCTURNA, de José Verón Gormaz
Centro de Estudios Bilbilitanos, Calatayud, 1999, 68 págs.

El autor acumula tanta modestia —o quizá *captatio*— que es difícil juzgarlo sin benevolencia. Dice en el título que su lírica es pequeña y nocturna, y una nota informa que se trata de meros "ejercicios poéticos". Y añade que Verón no es tan vanguardista como se dice y que tiene "cimientos clásicos". Entre lo positivo, una graciosa parodia de Lope: "Nadie me manda hacer este soneto", y entre lo más cargante, una obsesión por la rima consonante que le acerca al surrealismo: "Esa línea de sombra que rezuma / el bárbaro azadón / cuando arranca sollozos de una suma".

precio: 750
valor: al par

COMO LAS GENERACIONES DE LAS HOJAS, de José Antonio Llamas
Diputación provincial de León, León, 1998, 305 págs.

El poeta desempeñó un papel decisivo en ese capítulo de la cultura española de los sesenta que fue la revista *Claraboya*, del que directa o indirectamente nació la conocida como "Escuela de León" tras triunfar en la narrativa española. No ocurrió lo mismo, sin embargo, con la obra poética de Llamas (1941), cuyo nombre desapareció casi sin dejar rastro. Ahora, esta completa antología recupera casi 35 años de su escritura, desde los poemas combativos de la primera época hasta los muchos capítulos que se quedaron huérfanos de editor. Sin duda no merecía tanto silencio.

precio: 520
valor: al par